



# Guerra Fría 2.0: Claves para entender la nueva política internacional

Aguirre, M. (2023). Guerra Fría 2.0: Claves para entender la nueva política internacional. Barcelona: Icaria Editorial. 230 páginas.

Este libro guía al lector en un recorrido que explora los principales asuntos globales y las perspectivas contrastantes sobre ellos. Gracias a su carrera multifacética en los ámbitos del periodismo, la investigación y la acción por la seguridad y la paz, Naciones Unidas, fundaciones y think-tanks (entre ellos el Transnational Institute), el autor nutre su libro de una amplia variedad

de experiencias y vínculos. Su libro refleja ese conocimiento y experiencia, recurriendo a una amplia gama de perspectivas de otros observadores y de las discrepancias entre ellos. Los diez capítulos de los que consta el libro se construyen, en gran medida, en base a algunas de las publicaciones más importantes del autor, con modificaciones y actualizaciones para tener en

cuenta a la guerra de Ucrania, la guerra económica focalizada en China y la emergencia climática, entre otros conflictos cada vez más intensos que, en conjunto, quizás nos conduzcan (o no) hacia una situación semejante a la Guerra Fría que finalizó hace treinta años.

A continuación se esbozan unos resúmenes seleccionados, y por ende de ninguna manera completos, de los capítulos del libro.

El capítulo inicial, “De la Guerra Fría a la globalización”, traza las líneas discontinuas de la Guerra Fría durante las décadas que siguieron a 1945, enfocándose especialmente en el vuelco de una competencia entre estados basada en la ideología a otra basada en el rendimiento económico, la erosión de la supremacía estadounidense y el desplazamiento del consenso político interno por la polarización. Lo que es aún más inquietante es la similitud con la antigua Guerra Fría, reflejada en la intensificación del despliegue armamentístico, las nuevas tecnologías y las intervenciones armadas unilaterales. Los movimientos progresistas, especialmente cuando logran ejercer una influencia real sobre la política o la opinión, son motivo de cauto optimismo, pero a menudo esos movimientos han

sufrido contratiempos graves, como el avance en muchos países de movimientos nativistas y chovinistas bien financiados.

El siguiente capítulo, “Un solo sistema mundial”, comienza presentando las características que distinguen al sistema internacional actual del que prosiguió a la Segunda Guerra Mundial. Todas ellas se ven influenciadas por la noción de que el capitalismo ya no se enfrenta a un rival que opere siguiendo unas líneas político-económicas fundamentalmente diferentes, concepto que el historiador Immanuel Wallerstein, entre otros, señaló como insostenible. En cualquier caso, el hecho es que muchas millones de personas, –la mayoría en lugares no occidentales– perecieron en guerras promovidas en nombre de dos sistemas rivales. En el conflicto actual en torno a Ucrania se detecta cierto parecido con la antigua Guerra Fría. Mientras tanto, los riesgos de proliferación nuclear siguen creciendo, agravados por la llegada de sistemas de armamento automatizados y rapidísimos. Todo ello plantea graves desafíos para los esfuerzos, cada vez más debilitados, por el de control de armamentos.

El tercer capítulo, “Multipolaridad y poderes emergentes”,

explica el paso de un orden mundial bipolar dominado por Estados Unidos, a otro incipiente compuesto por grandes potencias con capacidad global –Estados Unidos, China y Rusia– y potencias de menor importancia global o regional como la Unión Europea, India, Irán, Arabia Saudí y Turquía. Se citan numerosos estudios recientes de especialistas nacionales y regionales que sugieren la necesidad de cuestionar los conceptos de “potencias emergentes” potencialmente interesadas por una solidaridad y un no alineamiento anticuados, frente a las grandes potencias. Este debate sirve como introducción al cuarto capítulo, “Las grandes potencias y el sur global”. En él se examinan los factores que causan la debilidad de los Estados y los conflictos internos, especialmente los promovidos desde el exterior en guerras por poder y los configurados en la actualidad, no por cruzadas ideológicas, sino por la lucha por recursos.

El quinto capítulo, “Estados Unidos, crisis interna y de liderazgo”, comienza con un resumen de las problemáticas del país, como la creciente desigualdad, un sistema constitucional decadente, la violencia, la política que gira en torno al dinero, las “guerras cul-

turales” y la incipiente pérdida del monopolio de la violencia por parte del Estado. Después, el capítulo se centra en las fuerzas que dirigen las políticas exteriores de Estados Unidos, o que las descuidan en medio de estridentes peticiones de atención en el frente interno. Señala que, dejando la retórica de un lado, las políticas adoptadas por la administración Trump (como las relativas a Israel y Palestina) no han cambiado notablemente bajo el mandato de Biden, aunque éste ha abandonado el discurso de la “retirada” y ha proclamado que “¡América ha vuelto!”. De hecho, Estados Unidos vuelve a reivindicar su “liderazgo” y un “orden basado en normas”, pero ahora en un mundo mucho menos dispuesto a dejarse guiar por Estados Unidos y sus normas egoístas. El capítulo concluye con la dura guerra económica que Estados Unidos le está haciendo a China, sobre todo en torno a los semiconductores: la “guerra de los chips”.

El capítulo seis, “China: hacia la consolidación de gran potencia” expande el tema del capítulo anterior sobre las relaciones entre China y Estados Unidos, explicando su historia, la espectacular emergencia de China, pasando de ser una semiautarquía

a crear una interdependencia e influencia masivas en el resto del mundo. El capítulo explora una serie de contradicciones, contracorrientes y riesgos que se avecinan ahora que Estados Unidos se enfrenta por fin a una competencia seria y a posturas cada vez menos cooperativas por parte de antiguos aliados occidentales y “del sur”.

El capítulo siete, “Rusia, un gigante militar con debilidades”, comienza recordando al lector la razón por la que los líderes rusos durante años priorizaron la seguridad nacional por encima de todo lo demás. Luego revisa las numerosas causas de la debilidad rusa: atraso económico y tecnológico y falta de cohesión social, todo ello agravado por las “reformas” postsoviéticas que enriquecieron a la nueva clase de la oligarquía, con ayuda de muchos “facilitadores” en jurisdicciones occidentales.

El capítulo ocho, “Un mundo de desafíos para la UE”, plantea de inmediato una pregunta clave: ¿podrá la UE lograr algún día una autonomía estratégica con respecto a Washington D.C.? La guerra en Ucrania plantea esta pregunta con más urgencia que nunca. Dentro de la propia UE surgen otros desafíos: las prerrogativas nacionales frente a

los imperativos de la Unión (una cuestión más controvertida que nunca debido al ascenso de los miembros de Europa del este como consecuencia de la guerra); la claridad y la coherencia entre los órganos consultivos y políticos de la UE; las lagunas y contradicciones en las relaciones exteriores; y la coherencia política y la legitimidad pública socavadas por la adhesión a las ortodoxias neoliberales.

La problemática que plantea el título del capítulo nueve, “¿Una seguridad diferente?” se presenta en el desesperanzador contexto de una militarización, con su lógica estratégica y económica, más fuerte que nunca, a pesar de que conduce a desenlaces aún más destructivos y contra-productivos. En este capítulo, Mariano Aguirre se encuentra en su ámbito profesional natural, y puede recurrir a décadas de participación profesional en debates, investigación y acción por una paz y una seguridad auténticas. Llama la atención sobre las importantes voces que reclaman nuevos enfoques dirigidos a la prevención de conflictos y a la erradicación de sus principales causas. En el contexto de una nueva guerra fría, las perspectivas de tales opciones serían poco prometedoras.

El décimo y último capítulo, “El futuro”, acerca de nuevo al lector a los principales problemas de una democracia debilitada y una reducida legitimidad de la gobernanza, tanto dentro de los estados como entre ellos. Además, analiza la persistencia de la pobreza en muchos lugares y el aumento de la desigualdad doméstica que se está dando en casi todo el mundo. La competencia por los recursos materiales agudiza las tensiones, desencadenando aún más reflejos desestabilizadores y militarizados en nombre de la estabilidad y la paz. En medio de estas complejas amenazas, solo se detecta un pequeño resquicio de luz. Al igual que en el primer capítulo, en el último el autor destaca el potencial de la protesta social progresista frente a las ortodoxias políticas que favorecen a los ricos y los sistemas extractivos insostenibles que dañan fatalmente el medio ambiente. La urgencia de tomar acción política constituye el mensaje final.

En este libro ampliamente referenciado, Mariano Aguirre presenta una visión general, rigurosa pero matizada, de las fuerzas que actúan en el mundo actual y de los argumentos empleados en nombre de esas fuerzas. Presenta numerosas razones para oponer-

se a tales argumentos y rebatirlos con propuestas alternativas, por lo que merece la atención de publicistas, estudiantes de asuntos globales y lectores del público general.

David Sogge